Idees d’actualitat – El verano de la humillación europea



En su reciente discurso sobre el estado de la Unión, la presidenta de la Comisión Europea utilizó la figura retórica de la anáfora para subrayar el peligroso momento actual que atraviesa Europa: «Europa está en una batalla. Una batalla por un continente entero y en paz. Por una Europa libre e independiente. Una batalla por nuestros valores y nuestras democracias. Una batalla por nuestra libertad y nuestra capacidad de determinar nuestro destino por nosotros mismos. No os equivoquéis: esta es una batalla por nuestro futuro».

Tras la cumbre de Alaska celebrada en el mes de agosto entre los presidentes de EEUU y de Rusia tenía lugar la «misión europea» en la Casa Blanca, donde los principales líderes europeos, junto con el presidente Zelenski, intentaron revertir la dinámica del encuentro entre Trump y Putin. La imagen resultante, sin embargo, fue de debilidad y sumisión: un enésimo ejercicio de halagar al presidente norteamericano, conscientes de que la resolución del conflicto y la seguridad europea siguen dependiendo del poder militar norteamericano y de los estados de ánimo de su líder.

Es difícil escapar de la sensación de que el mundo se está hundiendo a nuestro alrededor,

el mundo que conocíamos hasta ahora y que permitió a Europa vivir en paz y prosperidad. También es cierto que Europa ha ignorado las diversas señales que alertaban de que este mundo no duraría para siempre, que estaba cambiando rápidamente, con el ascenso imparable de China y las sucesivas agresiones militares de Rusia a sus vecinos, que desafiaban abiertamente el orden occidental.

La invasión de Ucrania fue un aviso, pero en ese momento todavía estaba Joe Biden en la Casa Blanca y aseguraba que los Estados Unidos eran un aliado seguro y fiable, que nunca dejaría Europa sola ante una Rusia expansionista. Europa, sin embargo, no estaba preparada para el giro de 180 grados en la política exterior norteamericana en este segundo mandato de Trump, que está teniendo un impacto brutal en la destrucción del antiguo orden internacional liberal. Para Trump no hay Occidente, ni aliados permanentes, ni defensa de la democracia. Sólo existe la ley del más fuerte y la idea de dividir el mundo en zonas de influencia. Con el argumento falaz de que el antiguo orden liberal sólo sirvió para hacer que el mundo entero y, en primer lugar, los aliados y Europa se aprovecharan de los EE. UU.

Un mundo que también ha visto como Putin fue recibido con honores por su homólogo chino Xi Jinping en el transcurso de la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái, junto con el primer ministro indio Narendra Modi, que hacía siete años que no visitaba China debido a la tensión militar permanente en la frontera del Himalaya. Una cumbre cuyo verdadero propósito no era otro que mostrar al mundo que puede haber un nuevo orden internacional opuesto a Occidente, liderado por una China que se proclama fiel al multilateralismo y a la Carta de las Naciones Unidas.

En este nuevo tablero donde las diferentes potencias mueven sus piezas, Europa está cada vez más sola. Amenazada por Rusia, abandonada por la América de Trump, sin saber exactamente qué hacer con la ambición china, que clasifica como rival sistémico sin oponer una estrategia coherente, dependiente de Estados Unidos para garantizar su seguridad y sometida al chantaje norteamericano en las negociaciones sobre aranceles.

Eso sin olvidar su mero papel como observadora en el conflicto de Oriente Medio. Tras la invasión rusa de Ucrania, la agenda geopolítica europea priorizó su flanco oriental, mientras Israel avanzaba en su estrategia de expansión regional con la destrucción de la Franja de Gaza, el incremento de la represión y la colonización en Cisjordania, los ataques contra Hezbolá en el Líbano, la breve guerra con Irán y el bombardeo de la delegación negociadora palestina en Doha. En este contexto, las contradicciones europeas se han hecho más evidentes: durante muchos meses la presidenta de la Comisión se alineó con Israel, mientras el entonces alto representante, Josep Borrell, y algunos estados como España e Irlanda reclamaban el respeto a los derechos humanos y un alto el fuego.

La Unión Europea alerta continuamente del deterioro del panorama de seguridad global, pero, al mismo tiempo, se aleja de su narrativa emancipadora de la seguridad humana. Últimamente, el discurso de los dirigentes de la UE, aparte de alarmista y agresivo, parece relegar los compromisos históricos con los derechos humanos, la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz. Y sin un horizonte normativo, las contradicciones se multiplican: la

determinación de rearmarse ante Rusia contrasta con el silencio y la inacción ante los crímenes de guerra cometidos por Israel en Gaza, en la guerra civil de Sudán, o en las graves violaciones de derechos humanos en la República Democrática del Congo o el Alto Karabakh. Como bien señala Javier Sánchez en *Política&Prosa*, la falta de unidad ha erosionado la credibilidad moral de la UE y su inacción amenaza con dejarla como cómplice de un genocidio, poniendo en riesgo su legitimidad internacional y sus mismos valores fundacionales.

Con sus dos principales potencias militares Francia y el Reino Unido inmersas en crisis políticas, aunque de dimensiones diferentes, agotando sus fuerzas con el auge de los partidos populistas y nacionalistas, Europa ve como su modelo social está siendo puesto a prueba por la demografía, cómo su economía crece por debajo de las expectativas, la productividad se estanca y se aplazan las reformas imprescindibles para aprovechar al máximo el euro. Sólo la recomposición del triángulo París-Berlín-Londres podría ofrecer a los europeos un liderazgo política y estratégicamente eficaz. Pero estamos muy lejos de eso. Francia está inmersa en una crisis permanente desde la desastrosa disolución de la Asamblea Nacional del año pasado que ha supuesto ya el paso de tres primeros ministros. En Alemania, la coalición CDU-SPD aún no se ha consolidado y la extrema derecha de la AfD ya domina en las encuestas. Mientras tanto, en el Reino Unido Keir Starmer sigue buscando el tono adecuado para movilizar a un país que sufre las dificultades económicas derivadas del Brexit y para enfrentarse al ascenso del partido nacionalista de Nigel Farage.

Tal y como apunta Mario Draghi en un artículo reciente, durante años la UE, con sus 450 millones de consumidores, creyó que su dimensión económica suponía también tener poder geopolítico e influencia en las relaciones comerciales internacionales. Pero los acontecimientos de los últimos meses indican que esta ilusión se ha desvanecido. Hoy vemos como lo que cuenta cada vez más es la fuerza basada en el poder duro y la negación de los valores universales y de las leyes internacionales que los europeos creían que también anhelaba el resto de la humanidad.

Históricamente, siempre se ha afirmado que Europa demostraba su fortaleza en los momentos de crisis y salía reforzada, pero esta vez la crisis europea no es como las anteriores. Europa está mucho más sola, ha perdido su lustre internacional y la relevancia económica ante Estados Unidos y China, reacciona en lugar de actuar, está dividida respecto del grado de ambición necesario para superar sus debilidades. La esperanza es que Europa, con sus democracias y sus valores, es la única fuerza equilibrada y abierta que puede preservar una red de relaciones económicas y políticas con muchos países del Sur Global que quieren una alternativa al poder hegemónico de una superpotencia en declive y de un nuevo *hegemon* en ascenso.

Para conseguirlo, Europa deberá reencontrar su unidad de acción, pero tendrá que hacerlo mientras aún dispone de suficiente poder para dar forma a su futuro y transformar el escepticismo en acción. La Unión Europea es sobre todo un mecanismo para alcanzar los objetivos compartidos de sus ciudadanos y ahora sus dirigentes, sus instituciones y sus ciudadanos deben decidir cuáles son las prioridades para garantizar un futuro de paz, seguridad, independencia y solidaridad.

Fotografía: Donald Trump y Ursula von der Leyen en una reunión bilateral en Escocia el 27 de julio de 2025. Domínio público.

Maria Fariña y Arnau Giralt, estudiantes en prácticas en el CETC, han participado en esta edición de *Idees d'actualitat*.

Política internacional y globalización

Adam S. Posen The New Economic Geography: Who Profits in a Post-American World?

L'economia mundial entra en una etapa "post-americana" per les polítiques unilaterals de Trump, que afebleixen la confiança i seguretat global que fins ara proporcionaven els Estats Units. Trump condiciona l'accés a mercats i protecció militar als seus interessos, perjudicant sobretot els aliats més que la Xina. Això debilita la diversificació i la cooperació internacional. Alguns aliats mantenen la seva proximitat als EUA, però molts, com Canadà, Austràlia o Corea del Sud, busquen diversificar les seves relacions comercials amb la Xina, la UE i l'ASEAN, que reforcen la seva independència econòmica, inclosa la producció interna en sectors claus com l'aviació. Els EUA han reduït la liquiditat del dòlar, cosa que ha fet que els actius nord-americans representin un major risc. El món té molts estalvis però pocs llocs segurs, i el dòlar, que abans era un valor refugi, ara es debilita, reflectint la desconfiança global. Com a resultat, països que es volen distanciar augmenten la despesa en defensa i les seves monedes, com l'euro, guanyen pes. La menor disponibilitat de finançament segur en dòlars obliga empreses i governs a acumular reserves pròpies, augmentant la por al risc i reduint inversions, fragmentant l'economia global. Sense l'assegurança" americana, els nous sistemes seran més cars i menys fiables, afectant especialment els països emergents. En darrer terme, els EUA quedaran més aïllats en comerç i tecnologia, amb cadenes de subministrament més cares i menys fiables, i amb dificultats en accedir a mercats emergents, fet que afectarà la seva economia i capacitat militar.

S.C.M. Paine By Land or by Sea: Continental Power, Maritime Power, and the Fight for a New World Order

L'article argumenta que la competició actual entre les grans potències reflecteix una antiga lluita entre dues visions del món: d'una banda les potències continentals, que veuen el control terrestre i territorial com la base del poder, i de l'altra, les potències marítimes, que veuen la riquesa, el comerç i els oceans com la base de la força. Les potències continentals (per exemple, Rússia, Xina, Iran, Corea del Nord) busquen la seguretat a través de la conquesta, les esferes d'influència i el control autoritari, cosa que sovint condueix a cicles de repressió, guerra i, finalment, sobreextensió i col·lapse. Les potències marítimes (per exemple, els Estats Units, el Regne Unit, els seus aliats) estan protegides per la geografia, depenen del comerç i utilitzen les normes, les institucions i la cooperació internacionals per

protegir les rutes comercials i fomentar la prosperitat. Segons l'autor, la història demostra que les estratègies marítimes (finançar els aliats, aprofitar el poder naval i augmentar la riquesa) han sobreviscut als imperis continentals, des de la derrota de Napoleó per part de Gran Bretanya fins a l'èxit dels Estats Units a la Guerra Freda. En canvi, l'excés d'abast continental va arruïnar Alemanya, el Japó i la Unió Soviètica. L'ordre marítim actual, basat en normes, sustenta la prosperitat global: la meitat de la població mundial viu a les costes, dos terços de la riquesa provenen de les zones costaneres i la major part del comerç i les comunicacions depenen dels mars. Subratlla que els EUA poden tornar a prevaler si incrementen l'enfocament marítim: enfortint les aliances, aplicant sancions, defensant el mar obert i centrant-se en la força econòmica a llarg termini en lloc de les ambicions territorials. Però si Washington deriva cap a una mentalitat continental —erigint barreres comercials, alienant aliats i soscavant les institucions—, corre el risc d'aïllament, declivi o fins i tot de conflictes catastròfics. En definitiva, l'article adverteix que el perill més gran no rau en l'agressió dels adversaris, sinó en els propis errors estratègics que podrien arruïnar els avantatges dels que han gaudit els EUA des de la Segona Guerra Mundial.

Mu Chunshan No, China's Isn't Leading an Anti-West Bloc

L'autor argumenta que, malgrat les aparences, la Xina no està construint una aliança antioccidental como ho deixarien suposar esdeveniments recents d'alt perfil com la cimera de l'OCS a Tianjin i la desfilada militar a Pequín per celebrar els 80 anys del final de la II Guerra Mundial. Apunta que pel que fa a les relacions entre la Xina, l'Índia i Rússia, no es va celebrar cap cimera trilateral. L'Índia busca l'equilibri amb Occident, i la mateixa Xina no vol semblar alineada amb Rússia contra els EUA o Europa. L'opinió pública tant a la Xina com a l'Índia també reflecteix desconfiança, cosa que limita la possibilitat d'una veritable aliança. Respecte de les relacions Xina–Rússia–Corea del Nord, de la mateixa manera, mentre Xi, Putin i Kim van estar junts a la desfilada, no hi va haver cap reunió trilateral formal. La seva proximitat era més aviat simbòlica —arrelada en la història de la Segona Guerra Mundial i els vincles existents—, però la Xina va evitar escenificar la creació d'un bloc contra Occident. Finalment, en relació amb l'Iran, els mitjans occidentals presenten la Xina, Rússia, Corea del Nord i l'Iran com un eix unificat, però l'autor ho veu com un malentès. Molts xinesos continuen sent escèptics respecte a l'Iran com a soci, considerant-lo feble, conservador i potencialment un llast per als seus interessos. L'autor conclou que la Xina segueix més un camí intermedi: mantenir els llaços amb Rússia, Corea del Nord i l'Iran, evitant alhora una coalició antioccidental formal. La seva diplomàcia continua sent pragmàtica i condicional: la cooperació amb aquests estats només s'aprofundirà si les potències occidentals provoquen Pequín en qüestions centrals com Taiwan o el Mar de la Xina Meridional.

Philippe Leymarie Les mers et océans, nouvelles frontières de la Chine

La Xina fa ostentació del seu poder militar, en particular del seu poder naval, per marcar el seu ascens i intimidar els seus veïns. Pequín reclama la major part del Mar de la Xina

Meridional, essencial per a la seva seguretat i subministrament, i busca transformar aquesta zona en un «llac xinès». Des dels anys vuitanta, la seva estratègia ha passat de la simple defensa costanera a l'expansió cap a les «aigües blaves» del Pacífic i fins a l'Oceà Índic, amb el desenvolupament d'un «collar de perles» de bases navals. La modernització de la seva marina és espectacular: portaavions de nova generació, submarins, una guàrdia costanera militaritzada i una indústria naval que ara domina el mercat global. La Xina ja té la flota més gran, tot i que encara està per darrere dels Estats Units pel que fa a tonatge, experiència i tecnologia avançada. El seu pressupost de defensa ha explotat (230.000 milions d'euros el 2025), amb l'objectiu declarat de construir un «exèrcit de classe mundial» el 2049. Davant d'aquesta creixent potència, els Estats Units, debilitats per una indústria naval en declivi, busquen reactivar la seva construcció militar, fins i tot a través d'associacions amb el Japó i Corea del Sud. En resum, la Xina avança ràpidament cap a la supremacia naval regional, alhora que aspira a l'estatus de gran potència militar mundial, mentre que els Estats Units es preocupen per perdre el seu avantatge estratègic.

David E. Sanger The Return of the 'War Department' Is a Message From Trump

El president dels Estats Units, Donald Trump ha signat una ordre executiva per designar el Pentàgon com a War Department (Departament de Guerra). L'article recull les declaracions d'un oficial de l'exèrcit, clau durant els mandats de Bush i Obama, que assegura que "l'administració Trump ens està portant a l'època d'abans de Truman" desballestant "els processos, institucions i normes establertes després de la II Guerra Mundial i soscavant una estructura d'aliances cara de recuperar per als Estats Units. L'autor recull que Trump també ha signat el tancament de la infraestructura de ciberseguretat i de l'Agència de Seguretat perquè la seva missió de protegir contra els ciberatacs també incloïa els processos electorals. També apunta als acomiadaments de militars apolítics nomenats durant l'era Biden i els plans del president per construir una línia de defensa amb míssils per tota la costa del país, que, a parer seu, per molts demostra una intencionalitat ofensiva més que no pas defensiva. També destaca que aquest gir encaixa en la narrativa que la Xina i Rússia busquen vendre; el discurs dels Estats Units pacificadors i conseqüents amb la llei només és una tapadora per les seves intencions de colpir a qualsevol objectiu que designin com amenaça. En resum, el Departament de Guerra demostra que hi ha un nou xèrif a la ciutat amb una nova visió de l'ús de la força en un país on el *soft power* no té cabuda i es reivindica el poder dur.

Charlotte McDonald-Gibson The killing of Charlie Kirk and the new American darkness

L'autora descriu l'escalada de la violència política als Estats Units, on destaca l'assassinat de l'activista conservador Charlie Kirk en un acte de la universitat d'Utah. Kirk, una figura emergent del moviment juvenil MAGA, va ser assassinat enmig d'un clima de por, polarització i hostilitat. Donald Trump no va respondre amb calma ni unitat, sinó culpant l'»esquerra radical» i prometent represàlies, tot i que no encara no s'ha identificat cap

sospitós. L'article assenyala l'enquadrament selectiu de la violència política per part de Trump, citant atacs contra conservadors mentre ignora els atacs mortals contra figures demòcrates com Melissa Hortman i el seu marit, Josh Shapiro, i el marit de Nancy Pelosi. Figures d'extrema dreta, com ara Elon Musk i Laura Loomer, han amplificar la retòrica que retrata l'esquerra com una amenaça per a la seguretat nacional, augmentant la polarització. L'autora adverteix que Trump, amb el control del Departament de Justícia i l'FBI i un Tribunal Suprem amb majoria conservadora, té les eines per explotar políticament aquest assassinat, cosa que podria agreujar la inestabilitat dels Estats Units. El missatge general és que el clima polític s'està deteriorant perillosament, i la probable resposta de Trump podria empènyer el país cap a una fase encara més fosca i violenta.

Michael T. Clare Surge un nuevo complejo militar-industrial

Les formes tradicionals de la indústria armamentística nord-americana han canviat, i s'està produint un auge d'empreses emergents amb unes formes armamentístiques més modernes. Aquest és el cas d'Anduril Industries, especialitzada en la fabricació de drons i sistemes d'armes no tripulades que en quatre anys ha doblat el seu valor fins a 4.500 milions de dòlars, amb una allau d'inversors que no han fet més que incrementar des del 2020. Part del triomf d'aquesta nova indústria prové del mateix Pentàgon. Després que una empresa emergent demandés el Departament de Defensa per afavorir les empreses d'armes tradicionals, i que el govern nord-americà es veiés forçat a comprar armament a Anduril i similars, l'interès pels nous mètodes de producció ha anat guanyant terreny. Fins i tot inversor del cercle de govern de Trump, com JD Vance ja hi mostren interès i hi inverteixen activament. L'autor preveu que empreses com Anduril, ara contractada juntament amb tres altres empreses per la Força aèria, podrien rivalitzar amb els grans contractistes tradicionals, encara que és impossible determinar el benefici real sense el pressupost de defensa detallat que Trump encara no ha presentat. Ara bé, el president sí que ha indicat que la sol·licitud pressupostària en defensa pel pròxim 2026 serà substancialment superior als 850.000 milions de dòlars, entre els quals és possible que es destini una gran part a l'adquisició d'armes autònomes. Davant aquest fet, si el Pentàgon es decanta per les noves tecnologies, l'autor preveu que podríem viure una batalla tàctica entre les empreses tradicionals i les empreses emergents. Aquesta disputa també es reflectirà entre les línies del partit Republicà, on molts financen les seves campanyes a través dels contractistes tradicionals, però veus properes al president com Vance o Musk s'alineen amb les empreses més innovadores.

Richard Haass A Palestinian State Would Be Good for Israel

L'article argumenta que, més de 50 anys després de la guerra de 1967, el conflicte israelià-palestí continua sense resoldre's i el temps s'esgota per a una solució de dos estats. Israel es troba actualment en una posició de seguretat excepcionalment favorable, però l'expansió dels assentaments, l'escorament cap a la dreta en la política israeliana i les divisions palestines han fet que el compromís sigui més difícil que mai. La solució de dos estats, tot i que debilitada, encara es considera l'únic camí realista cap a la pau a llarg termini: reduiria

el terrorisme, evitaria que Israel es convertís en un pària, preservaria el seu caràcter democràtic i jueu, estabilitzaria veïns com Jordània i permetria la normalització de relacions amb estats àrabs com l'Aràbia Saudita. Sense això, Israel s'enfronta a una «guerra eterna», aïllament internacional o alternatives desestabilitzadores com l'ocupació permanent de territoris palestins. L'autor considera que els Estats Units i els estats àrabs tenen un paper crucial a jugar: frenar l'unilateralisme israelià, desincentivar el reconeixement prematur de l'estat palestí i donar suport a les condicions per a un compromís final. L'èxit requeriria un lideratge moderat per ambdues parts, incentius externs i pressió dels EUA, cosa que el president Trump, amb les seves credencials pro-Israel, està en una posició única per proporcionar. Conclou que Israel mai no ha estat més segur ni millor situat per fer la pau, però la finestra d'oportunitat es tancarà ràpidament.

Daria Kaleniuk & Olena Halushka Ukraine's Fight at Home

Les autores destaquen com els ucraïnesos defensen no només la seva sobirania contra Rússia, sinó també la seva democràcia a casa. Al juliol, el govern de Zelenski va intentar desposseir els organismes anticorrupció NABU i SAPO de la independència, cosa que va provocar protestes liderades per joves i la pressió internacional el van obligar a fer marxa enrere. Aquest episodi mostra la determinació dels ucraïnesos de resistir el retrocés en les reformes, fins i tot durant la guerra, perquè la corrupció soscava la defensa, l'adhesió a la UE i la seguretat nacional, alhora que obre canals per a la influència russa. Des del 2014, Ucraïna ha construït fortes institucions anticorrupció, que han processat elits poderoses i han recuperat milions en diner negre per a l'esforç bèl·lic. Tot i això, el cercle de Zelenski ha continuat intentant debilitar-les, cosa que ha fet que la societat civil hi resisteixi. L'article argumenta que la lluita contra la corrupció forma part de la guerra contra Rússia, ja que la rendició de comptes enforteix la resiliència. Ucraïna necessita el suport occidental no només amb armes i sancions, sinó també amb la condicionalitat de les reformes, especialment en el poder judicial, les duanes i els impostos. En definitiva, la defensa militar i la integritat democràtica d'Ucraïna són inseparables; derrotar Rússia requereix tant la victòria al camp de batalla com institucions fortes i independents.

Nina Wilén Dans les pays du Sahel, les juntes en échec face aux djihadistes

En l'espai d'una dècada, el Sahel ha canviat completament. Els cops d'estat (Mali, Burkina Faso, Níger), presentats inicialment com a respostes temporals a la crisi de seguretat, semblen estar instal·lant permanentment règims autoritaris. Més enllà del rebuig compartit a la presència francesa, aquestes noves potències militars lluiten per formular un projecte real i, sobretot, per aturar una onada gihadista cada cop més letal. Dotze anys després de la intervenció francesa a Mali, el Sahel està immers en una inseguretat sense precedents malgrat les operacions internacionals. Successius cops d'estat a Mali, Burkina Faso i Níger han instal·lat juntes autoritàries incapaces de restaurar la pau, mentre que els grups gihadistes (GSIM i ISIS Sahel) es fan més forts, augmenten els atacs coordinats i amplien la seva influència regional. La violència afecta tant civils com forces armades, amb xifres de

morts rècord, particularment a Burkina Faso i Níger. Els règims militars, que prolonguen indefinidament les transicions i silencien l'oposició, busquen compensar la ruptura amb França i la CEDEAO amb noves aliances, particularment amb Rússia (Africa Corps), Xina (inversions mineres i petrolieres) i Turquia (armament, infraestructures, drons). L'Aliança dels Estats del Sahel mostra ambicions d'integració política i de seguretat, però continua minada per les rivalitats i la incapacitat de frenar la inseguretat. En definitiva, el Sahel s'està enfonsant en una espiral de violència i autoritarisme, mentre que els nous realiniaments geopolítics no aconsegueixen aturar l'expansió gihadista.

Catalunya, España, Europa

Mario Draghi How Do We Change Our Continent's Trajectory?

La Unió Europea ha confiat durant dècades que el seu pes econòmic, amb 450 milions de consumidors, li atorgava poder i influència en l'escenari internacional. Tanmateix, aquesta il·lusió s'ha esquerdat, especialment arran de les tensions amb el seu principal aliat, els Estats Units, que han imposat aranzels i pressionen perquè Europa augmenti la seva despesa militar. Mario Draghi defensa que aquestes inversions militars ja s'haurien d'haver impulsat fa temps, i adverteix que Europa ha perdut rellevància en el tauler geopolític. Segons ell, la Xina ja no veu la UE com un actor d'igual a igual, i ha sabut convertir els recursos minerals en una eina de poder estratègic. D'aquesta manera, es desfà la idea que una potència econòmica pot mantenir la seva influència global sense un poder geopolític i militar associat. Recorda que la UE va néixer com una eina per garantir la pau en un continent procliu al conflicte, igual que la unificació del mercat responia a una lògica del moment. Avui, però, els reptes són diferents, i considera que l'arquitectura institucional de la Unió necessita una actualització urgent. Draghi es posiciona clarament en contra del retorn a la sobirania nacional, i defensa que la UE ha d'exercir lideratge mitjançant el mercat únic, eliminant barreres fiscals internes i reduint la dependència de proveïdors externs. També subratlla la importància de desenvolupar una sobirania tecnològica pròpia, incloent-hi el control dels recursos estratègics. En darrer terme, sosté que el deute i la despesa pública han d'orientar-se cap a prioritats estratègiques amb rendiments futurs, fet que exigeix una millor definició de polítiques i un augment sostingut de la productivitat. Aquest canvi conclou, ha de fer-se amb determinació per adaptar-se a un món en transformació, com ja s'està començant a veure en l'àmbit de la intel·ligència artificial.

Janis A. Emmanouilidis & Fabian Zuleeg The Progress Illusion in the State of the Union

El discurs sobre l'estat de la Unió d'Ursula von der Leyen ha tingut lloc en un context dramàtic: nous atacs contra Ucraïna, incursions russes a l'espai aeri polonès i els bombardejos israelians a Doha. La gravetat del moment era evident. Von der Leyen va intentar reafirmar el lideratge centrant-se en la geopolítica, la defensa, la competitivitat i el suport a Ucraïna. La narrativa era sòbria i convincent, però els seus poders i ambicions continuen sent limitats. Per exemple, von der Leyen va expressar el seu suport a donar al

Parlament Europeu el dret d'iniciativa i a ampliar la votació per majoria qualificada en política exterior. Tot i que el temps és essencial, no va establir propostes concretes sobre com reformar el sistema de funcionament intern de la UE en previsió d'una Unió de més de 30 membres. També va invocar la unitat europea. Tanmateix, la realitat és més complexa: les divisions persisteixen no només en nombroses qüestions, sinó també amb forces antidemocràtiques en augment i governs il·liberals estables. El perill per al futur és doble. En primer lloc, hi ha una bretxa cada cop més gran entre la retòrica i l'acció, en què els discursos i les declaracions no van seguits de decisions difícils i una aplicació sostinguda. En segon lloc, la UE sí que fa passos endavant, però no a l'escala ni amb l'abast necessaris per fer front a la magnitud dels reptes geopolítics i interns actuals. Per exemple, un nou Marc Financer Plurianual (MFP) inadequat o unes meres modificacions en lloc d'un canvi fonamental de mentalitat sobre la competitivitat, corren el risc de crear una il·lusió de progrés. En confondre els moviments incrementals amb la transformació, la Unió i els seus membres corren el risc de quedar perillosament desprevinguts de cara al futur.

Thomas Fazi Europe, la capitulation permanente

Des de Maastricht, la Unió Europea, suposadament destinada a enfortir l'autonomia del continent davant de les grans potències, s'ha situat en canvi en una situació de dependència creixent respecte dels Estats Units. En comerç, energia, defensa i diplomàcia, les seves eleccions sovint han contradit els seus propis interessos a favor d'alinear-se amb Washington. L'acord duaner desigual amb els Estats Units, la dependència energètica dels hidrocarburs americans, l'exclusió de les negociacions de pau sobre Ucraïna i l'alineació amb l'OTAN il·lustren aquesta pèrdua de sobirania. La guerra a Ucraïna sembla, doncs, un èxit estratègic per als Estats Units, que debilita simultàniament Rússia i Europa, en particular Alemanya, alhora que consolida el seu control militar i econòmic sobre el Vell Continent. El rearmament europeu exigit per Trump (5% del PIB per a l'OTAN) reforça la subordinació en lloc d'enfortir l'autonomia. A aquesta dependència militar i econòmica s'hi afegeix una dominació cultural i ideològica, mantinguda per les elits tecnocràtiques de Brussel·les, històricament properes a Washington, i per la influència dels *think tanks* i mitjans de comunicació atlantistes. La Comissió Europea, especialment sota von der Leyen, ha utilitzat les crisis per augmentar els seus poders i alinear la seva política exterior amb la dels Estats Units. L'autor conclou que lluny de constituir un baluard contra l'hegemonia americana, la integració europea ha accentuat la subjugació del continent. Per trencar amb aquesta situació, argumenta que Europa hauria de desafiar el federalisme de Brussel·les i repensar els seus propis interessos estratègics.

Javier Sánchez Cano Repte a l'Europa geopolítica o amenaça a la Unió Europea?

Entre els Acords d'Oslo (1993) i l'atac de Hamàs (2023), la UE va mantenir una diplomàcia constant a Palestina: suport financer a l'Autoritat Palestina, pressió per una solució de dos Estats i denúncia dels assentaments il·legals, alhora que diferenciava entre Israel i els territoris ocupats. Tot i aquest rol normatiu, la política de fets consumats d'Israel i la seva

instrumentalització de la “guerra al terror” van cronificar l’ocupació, mentre la UE assumia bona part dels costos econòmics i polítics. Les divisions internes han marcat la seva acció: països com Alemanya, Àustria o Txèquia han estat proisraelians, mentre que Espanya, Bèlgica o Suècia han defensat més els drets palestins. Després de la invasió russa d’Ucraïna, l’agenda geopolítica europea va prioritzar el flanc oriental, mentre Israel avançava en la normalització regional. Amb la guerra de Gaza de 2023-2025, les contradiccions europees s’han fet més evidents: von der Leyen es va alinear amb Israel, mentre Borrell i alguns estats reclamaven drets humans i un alto el foc. La manca d’unitat ha erosionat la credibilitat moral de la UE, dividida entre reconèixer Palestina o mantenir el suport a Israel. El 2025, 17 països van impulsar la revisió de l’acord comercial amb Israel, però l’extrema dreta europea emergeix com a força proisraeliana transnacional. Suspendre l’acord seria complex i requereix unanimitat, però la inacció amenaça de deixar la UE com a còmplice d’un genocidi, posant en risc la seva legitimitat internacional i els seus mateixos valors fundacionals.

Josep Borrell Europa, menos seguridad y más dependencia

En aquest article, Borrell afirma que les cimeres de l’OTAN a la Haia i del Consell Europeu a Brussel·les evidencien la subordinació creixent de la UE a la política de Washington impulsada per Donald Trump. Al seu entendre, Europa ha acceptat l’objectiu de despesa militar del 5% del PIB com a símbol de lleialtat, malgrat ser arbitrari, irrealista i econòmicament insostenible, sense obtenir a canvi més seguretat, un compromís sòlid amb Ucraïna o avenços en la guerra comercial. Així, pel que fa a l’Iran, EUA va llançar atacs sense consultar ni informar Europa, i la UE va ser incapaç d’articular una posició comuna. A les conclusions del Consell amb prou feines es van reiterar compromisos genèrics sobre no proliferació, ignorant els bombardejos. Això reforça la marginalització de la diplomàcia europea, malgrat el seu potencial paper per a reinstaurar inspeccions i negociar amb Teheran. En relació amb l’OTAN, el vassallatge va quedar simbolitzat en l’acceptació del 5%, que amenaça l’estat de benestar i desvia recursos cap a la indústria armamentística nord-americana. La dependència tecnològica i operativa respecte dels EUA es reforça, i la relació transatlàntica es basa ara més en l’adulació que no pas en valors compartits. Destaca que Espanya s’ha desmarcat i ha defensat que l’objectiu realista seria el 3,5% amb inversions conjuntes europees en capacitats estratègiques. Respecte d’Ucraïna, la menció a la Haia va ser mínima, sense compromisos concrets d’assistència. Trump va paralitzar enviaments d’armes i va alleujar sancions Rússia, mostrant que el seu suport no depèn dels sacrificis europeus. Finalment, durant la celebració del Consell Europeu, Brussel·les va tornar a desaprofitar l’ocasió d’impulsar una defensa comuna europea, confirmant la manca d’ambició i la dependència dels EUA A més, es va obrir la porta a un acord comercial desfavorable amb Washington, malgrat les amenaces de nous aranzels. Borrell conclou que Europa apareix passiva i claudicant: més despesa militar i concessions, però sense contrapartides. La dependència dels EUA creix, la seguretat no augmenta i la sobirania estratègica europea es dilueix, posant en risc tant la seva autonomia com la seva credibilitat internacional.

Democracia, diversidad y cultura

Daniel Innerarity Otra interpretación de la crisis de la democracia liberal

Enfront de l'enfortiment dels sistemes dictatorials i els populismes, sembla que les democràcies liberals estiguin en un procés d'aclaparador esgotament, i qui sap si també d'un procés de lenta desaparició. A *La Maleta de Portbou*, Daniel Innerarity posa de manifest una profunda reflexió sobre la situació crítica d'aquestes, que actualment se solen trobar immerses en una greu crisi d'identitat, social, econòmica i política. Sovint la tendència gira entorn a afrontar aquesta crisi a través de l'eventual possible desaparició d'aquestes democràcies, però l'autor reinterpreta aquest perill com una gran oportunitat que tenen aquestes de reinventar-se i transformar la seva estructura per a adaptar-se i sobreviure als nous contextos internacionals. D'aquesta manera, s'explicita que, efectivament, s'ha patit un greu retrocés, però que alhora això comporta la implementació de noves configuracions per poder afrontar de forma efectiva les demandes globals de la societat actual. Aquesta interpretació suggereix que la crisi pot ser una oportunitat i, per tant, un catalitzador renovador que pot fer salvar la democràcia liberal. Caldrà veure si aquest podrà aguantar l'envit del ressorgiment de sistemes populistes i totalitaristes que semblaven superats fa ja molts anys.

Jamie Dettmer The populist battle for cultural dominance

La detenció del còmic irlandès Graham Linehan al Regne Unit per publicacions crítiques sobre els transsexuals a les xarxes socials ha desencadenat una tempesta política, posant de manifest les tensions sobre la llibertat d'expressió. Figures populistes d'extrema dreta, especialment el líder de ReformUK, Nigel Farage, han aprofitat l'ocasió per retratar el Regne Unit com un «règim de censura» i emmarcar-se com a defensors de la llibertat d'expressió, malgrat les seves pròpies pràctiques restrictives. Farage va aprofitar la detenció de Linehan i el controvertit empresonament de Lucy Connolly per criticar el govern del Regne Unit i promoure una narrativa de guerra cultural transatlàntica, alineant-se amb els ideòlegs de MAGA als Estats Units. L'autor argumenta que Farage i els partidaris de MAGA estan menys motivats per preocupacions genuïnes sobre la llibertat d'expressió i més pel desig de substituir la cultura liberal «woke» per la ideologia populista de dreta. Això inclou intimidar els mitjans de comunicació, com ho demostra la prohibició temporal del principal diari de Nottinghamshire per part del govern local de ReformUK, i fer-se ressò d'estratègies d'altres populistes d'extrema dreta, com ara Viktor Orbán d'Hongria. L'article situa aquests desenvolupaments dins d'una estratègia més àmplia: els actors alineats amb MAGA busquen influir en la cultura global, consideren la política nacional i exterior com a interconnectades, i veuen Europa com un objectiu per a la transformació ideològica. Els populistes d'extrema dreta utilitzen així els debats sobre la llibertat d'expressió per fomentar el ressentiment, consolidar el poder i ampliar la seva influència a les democràcies occidentals, emmarcant-se com a defensors de la civilització contra les elits liberals.

Kate Pickett A Fair Future? How Equality Will Define Europe's Next Chapter

L'autora estudia els efectes de la desigualtat des de fa més de quinze anys, i han descobert que causen estralls en la salut, decisions i cohesió de les societats. Així, les societats que són més igualitàries i es nodreixen de reciprocitat, gaudeixen d'un millor benestar que aquelles immerses en l'individualisme, competitivitat i agressivitat, causant problemes de salut física i mental, amb major desconnexió social i un augment de la criminalitat. En lloc de trobar polítics disposats a treballar per reduir aquesta injustícia, l'autora assegura que han copsat un augment preocupant dels extremismes i un declivi de la confiança en les institucions democràtiques. Així remarca que la desigualtat afecta molts àmbits, com ara el medi ambient, on les poblacions més desafavorides pateixen de manera més directa els efectes de la contaminació i els residus o les dificultats d'accés a l'aigua potable. També erosiona els lligams socials i posa en risc la governabilitat i la integritat democràtica, deixant pas a què les elits imposin els seus interessos. Així mateix, causa un gran impacte en els infants, ja des d'abans de començar l'escola. Els joves que no poden beneficiar-se d'un major capital sovint queden encasellats pels seus orígens i en cicles intergeneracionals de desavantatges. Així, els fonaments de la societat recauen en un grup vulnerable als populismes que culpen les minories i els immigrants, aprofitant-se de la creixent sensació de desesperança de cara al futur, injustícia i sensació d'haver estat abandonats. Ignorar-ho pot tenir conseqüències catastròfiques i l'autora proposa solucions com la implementació d'impostos progressius, l'expansió de la protecció social, l'impuls de veïnats saludables i cultivar les narratives polítiques de cohesió, comunitat i prosperitat.

Economía, bienestar e igualdad

Gaston Bronstering et al. The ECB Must Embrace Europe's Green Finance Rules To Secure Both Climate Goals And Financial Stability

La Unió Europea ha establert un marc normatiu molt ampli de finançament sostenible, a través de la Taxonomia verda, les normes de divulgació, l'estàndard de Bons Verds, i els *ratings ESG* per transformar gradualment tot el sistema financer cap a pràctiques sostenibles. El Banc Central Europeu (BCE) ha començat a incorporar riscos climàtics en algunes de les seves activitats, però els autors assenyalen que cal més coherència entre aquestes polítiques de finançament sostenible i les operacions del BCE per garantir tant els objectius climàtics com l'estabilitat financera, segons l'article. Destaquen les principals actuacions del BCE; ha reconegut que l'enfocament de "neutralitat de mercat" pot tenir biaixos de carboni, en la revisió de la seva estratègia monetària del 2021 va incorporar consideracions sobre com el canvi climàtic i les polítiques de transició afecten la política monetària i la capacitat de mantenir estabilitat en els preus, i des de 2022, ha pres mesures per alinear les seves inversions en bons corporatius amb els objectius de l'Acord de París, ha limitat la participació com a col·lateral d'actius d'empreses d'elevada petjada de carboni, i ha introduït criteris climàtics en els requisits de divulgació per a crèdits i obligacions

acceptades com a col·lateral. Així mateix, ha manifestat la voluntat d'incorporar consideracions de sostenibilitat en el seu marc operatiu estructural i de polítiques monetàries, inclosa la reducció de riscos de transició en el costat del col·lateral i l'aplicació de definicions oficials d'actius verds. Davant d'això, els autors proposen diverses mesures concretes per aprofundir aquesta integració. D'una banda, animen a fer servir consistentment les definicions europees de sostenibilitat, Taxonomia i SFDR en totes les activitats del BCE per evitar fragmentacions i incoherències. També suggereixen adaptar les polítiques per assegurar que els actius verds o alineats amb la normativa verda tinguin prioritat en funció del risc climàtic. Així mateix, proposen crear operacions de refinançament a llarg termini basades en la Taxonomia perquè les condicions financeres, com els tipus d'interès, reflecteixin el perfil climàtic de les inversions. Finalment, sostenen que tot i que el BCE té com a mandat principal mantenir l'estabilitat de preus, la legislació europea també li exigeix secundàriament que doni suport a les polítiques generals de la UE, incloent-hi la protecció del medi ambient i la lluita contra el canvi climàtic.

The Economist How Europe's hard right threatens the economy

Des de les pàgines de *The Economist*, s'adverteix que els partits d'extrema dreta europeus estan guanyant terreny en nombrosos països (Itàlia, Polònia, Gran Bretanya, França, Alemanya i els Països Baixos) amb el potencial de controlar la meitat del PIB d'Europa el 2027. El seu ascens amenaça tant l'estabilitat econòmica com la reforma política. Directament, les seves polítiques prioritzen les subvencions, les retallades d'impostos, el proteccionisme i les mesures anticompetència, que posen en risc l'estancament, les crisis fiscals i la inestabilitat del mercat. Indirectament, els principals partits, per por de la reacció populista, eviten les reformes necessàries, enfortint de retruc l'extrema dreta. Tot i que els partits d'extrema dreta sovint moderen la seva retòrica quan són al poder (per exemple, evitant sortides directes de la UE o proposant plans pragmàtics de treballadors convidats), la seva resistència a les reformes orientades al creixement significa que mantenen polítiques improductives. Els seus plans fiscals solen ser insostenibles, combinant una despesa social generosa amb retallades d'impostos finançades per estalvis poc realistes, cosa que podria provocar una reacció negativa del mercat de bons o crisis de la zona euro. L'article destaca que en països com Itàlia, la disciplina fiscal encara s'observa a causa de la supervisió de la UE, però en una crisi amb líders com Marine Le Pen, els mercats podrien castigar severament la indecisió o les postures anti-UE. Mentrestant, els polítics convencionals continuen atrapats: perseguir reformes comporta un risc d'impopularitat i fra créixer els populistes, mentre que la inacció perpetua l'estancament econòmic i erosiona la confiança de la ciutadania.

Sostenibilidad y cambio climático

Camille Dormoy Pollution, un mot qui permet aussi d'opérer un classement social

L'autora explica que el concepte de «contaminació» va molt més enllà d'una simple noció

científica o relacionada amb la salut: també és una eina simbòlica i política que revela relacions de poder. Etimològicament vinculada a la «profanació» del sagrat, la paraula «contaminació» designa allò que transgredeix un ordre establert i es percep com a «anormal» en una societat determinada. L'antropòloga britànica Mary Douglas emfatitza que no és el material en si mateix el que està «brut», sinó el context i les normes socials implícites. En els barris obrers, urbans o rurals, la designació de certs comportaments o objectes com a contaminants (mecànica de carrer, alimentació animal, fang, plantes de biogàs) funciona com una palanca social i política. Permet a certs residents o grups afirmar-se a les autoritats locals i definir qui té legítimament «el seu lloc» a l'espai, traçant límits entre el legítim i l'inacceptable. El text també destaca un canvi contemporani: la contaminació ja no es limita a danys ambientals massius (indústries, fums, residus tòxics), sinó que s'aplica a accions i comportaments individuals considerats «inapropiats». La contaminació invisible o difusa, com ara els disruptors endocrins o les partícules fines, sovint passa desapercebuda perquè no altera immediatament el nostre ordre sensorial. Així, els conflictes ecològics no només afecten substàncies o comportaments, sinó també el poder de definir què és pertorbador, què és anormal i, en conseqüència, la capacitat d'imposar un ordre social i simbòlic. Qui anomena la contaminació té el poder de governar i regular les pràctiques i els espais.

Valeria Cirillo et al. Europe's Green Transition: A Fund Under Pressure

El Fons de Transició Justa (JTF) de la Unió Europea és una eina central per aconseguir la neutralitat climàtica per al 2050, alhora que mitiga les pertorbacions socials i econòmiques a les regions dependents de les indústries contaminants. Llançat el 2021 i actualment finançat amb 19.300 milions d'euros, el JTF té com a objectiu diversificar les economies locals, promoure l'energia neta, reparar els danys ambientals i reciclar els treballadors, posant èmfasi en la justícia social juntament amb la descarbonització. El seu enfocament territorial i basat en el lloc es basa en Plans Territorials de Transició Justa (TJTP), codesenvolupats amb les parts interessades locals per adaptar les estratègies a les necessitats regionals. Els autors assenyalen que malgrat les seves ambicions, el JTF s'enfronta a obstacles crítics: capacitat administrativa local limitada, objectius estratègics vagues, desalineació entre els programes de formació i les necessitats del mercat laboral, inversió fragmentada i riscos de desviar fons a prioritats geopolítiques com les iniciatives de defensa de la UE. L'augment dels costos derivats de la inflació i els problemes de la cadena de subministrament desafien encara més la seva implementació. Les recomanacions polítiques emfatitzen l'enfortiment de les institucions locals, l'establiment d'estratègies regionals clares i realistes, una millor integració de les mesures socials i econòmiques, la reparació dels danys ambientals i la salvaguarda del finançament climàtic. El JTF no és només un instrument financer, sinó una prova de la capacitat de la UE per garantir una transició verda inclusiva, justa i transformadora.

Innovación, ciencia y tecnología

Garry Kasparov AI and the Rise of Techno-Fascism in the United States

Kasparov, un dels millors jugadors d'escacs de la història, recorda quan l'any 1997 la intel·ligència artificial el guanyà en una partida clàssica. Fou un moment històric en la memòria dels amants dels escacs i de la intel·ligència artificial, ja que era la primera vegada a la història que un ordinador vencia a un campió mundial. D'aquí se'n deriva la conversa de Kasparov amb el científic cognitiu Gary Marcus i que es transcriu a *The Atlantic*, en què debaten sobre el doble ús d'aquestes intel·ligències, de com es pot fer el bé i el mal amb elles, i com nosaltres, els humans, tenim el poder de decidir cap a quin costat volem anar. Marcus ressalta que moltes intel·ligències artificials no comprenen profundament el món, sinó que tan sols repeteixen regles (com als escacs) sense entendre el context ni els conceptes representatius que vertaderament vertebren i representen les nostres societats. Alhora, alerten que aquestes tecnologies poden exacerbar la manipulació política de governs i empreses que obtenen grans quantitats de dades dels ciutadans amb l'objectiu de crear narratives falses i influir en l'opinió pública. Tot i això, durant la conversa s'expliciten exemples positius de com les noves intel·ligències artificials estan aportant contribucions rellevants per a la ciència i la medicina, com l'*AlphaFold*, un sistema especialitzat per predir l'estructura de les proteïnes. A la vegada, però, també proposen que per enfortir i protegir la democràcia cal una clara regulació i transparència perquè l'ús de la intel·ligència artificial sigui just i respectuós amb els drets humans. És, doncs, un moment clau: el futur de les democràcies i els totalitarismes vindran donats, també, per quin ús n'acabem fent de totes aquestes noves i potents intel·ligències artificials.

The Economist What if artificial intelligence is just a "normal" technology?

L'article fa referència a una publicació d'Arvind Narayanan i Sayash Kapoor de la universitat de Princeton que ofereix una perspectiva sòbria i «intermèdia» sobre la IA, tractant-la com una tecnologia normal en lloc d'una entitat superintel·ligent. Argumenten que la IA probablement seguirà el patró de les revolucions tecnològiques passades, amb l'adopció endarrerida respecte a la innovació a causa de les restriccions organitzatives, reguladores i de proves del món real. Es preveu que els impactes econòmics siguin graduals, amb el treball humà evolucionant cap a la supervisió, configuració i control dels sistemes d'IA en lloc de ser completament substituït. Els autors qüestionen l'enfocament en l'»alineació» de la IA, assenyalant que l'ús indegut dependent del context no es pot prevenir completament mitjançant el disseny, i recomanen salvaguardes posteriors: reforç de la ciberseguretat, la bioseguretat, la protecció dels denunciants, la presentació d'informes obligatoris i el seguiment del desplegament de la IA. Si bé el seu enfocament pot subestimar la disrupció del mercat laboral, la velocitat d'adopció i els riscos de desalineació, emfatitza la resiliència per sobre de la regulació impulsada pel pànic. En darrer terme, els autors subratllen l'aplicació de lliçons de les tecnologies històriques a la

IA, defensant polítiques pragmàtiques i basades en l'evidència en lloc d'exageracions utòpiques o distòpiques. El seu valor rau a oferir una visió fonamentada i menys sensacionalista de l'impacte social de la IA.

Mayte Rius La ganancia de esperanza de vida se frena y ninguna generación del siglo XX será centenaria

Cap generació nascuda al segle XX arribarà a una edat mitjana de 100 anys, ja que l'augment de l'esperança de vida, que va ser molt ràpid a principis del segle passat, s'ha alentit considerablement. Entre 1900 i 1938, l'esperança de vida va passar de 62 a 80 anys, cosa que va fer pensar que les generacions posteriors podrien viure fins als 100 anys. Però segons l'estudi de José Andrade i el seu equip, la generació de 1980 arribarà als 91,4 anys de mitjana, i la de 2000, als 94,6. Els sis mètodes estadístics emprats coincideixen que l'augment de l'esperança de vida entre 1939 i 2000 és més lent, amb un alentiment del 37% al 52%. En termes pràctics, el guany anual d'esperança de vida ha passat de 5,5 mesos per any (1900-1938) a només entre 2,5 i 3,5 mesos per any (1939-2000). D'acord amb l'article, això s'explica perquè a principis del segle XX la mortalitat infantil va disminuir molt gràcies als avenços mèdics i millores en la qualitat de vida. Però un cop aquesta mortalitat esdevé molt baixa, queda poc marge de millora en els infants, i la mortalitat en edats avançades no disminueix prou ràpidament per compensar-ho. L'estudi de José Andrade indica que, fins i tot si la supervivència d'adults i ancians millora molt, l'augment de l'esperança de vida no arribarà als nivells de la primera meitat del segle XX. Així, cap generació arribarà a tenir una esperança mitjana superior als 100 anys. Tot i això, les previsions poden canviar amb factors externs com tractaments mèdics revolucionaris, canvis socials o pandèmies. La investigació inclou dades de 23 països amb ingressos alts i baixa mortalitat, com Espanya, Itàlia, Suïssa, França, Japó, EUA, Austràlia i Canadà. L'evolució de l'esperança de vida és clau per a la planificació personal, governamental i empresarial, ja que afecta polítiques de salut, socials, pensions, estalvi i jubilació. Si l'esperança de vida creix més lentament, caldrà ajustar les expectatives de futur.